

DIFERENCIAS TRANSCULTURALES Y VIVENCIA DE SUCESOS ESTRESANTES ENTRE ESTUDIANTES LATINOAMERICANOS Y ESPAÑOLES

J.J. Vázquez, S. Panadero y P.P. Rincón

Juan José Vázquez Cabrera es profesor del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la Universidad Complutense de Madrid (España). Sonia Panadero Herrero es investigadora del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la misma Universidad. Paulina Paz Rincón González es profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de Concepción (Chile) y directora de la Escuela de Psicología de la Universidad de Los Ángeles (Chile).

Introducción

Nicaragua, El Salvador, Chile y España son estados que, más allá de compartir una lengua común, presentan una gran cantidad de similitudes, tanto de carácter cultural como de índole político.

De hecho, los cuatro estados vivieron hasta épocas relativamente recientes regímenes

no democráticos, celebrando las primeras elecciones libres tras procesos dictatoriales en un periodo de 13 años (España en 1977, El Salvador en 1984, Chile en 1989 y Nicaragua en 1990). En la actualidad, los procesos electorales que se llevan a cabo en dichos estados son reconocidos como ajustados a patrones democráticos desde los organismos internacionales, sin que ello impida que ocasionalmente surjan denuncias de fraude electoral (Vázquez, Panadero y Rincón, 2005).

Pese a las similitudes señaladas, existen importantes diferencias entre los cuatro países, algunas de los cuales pueden extraerse a partir de los indicadores recogidos en la Tabla 1.

Como se observa en la Tabla 1, entre los cuatro países son grandes las diferencias en aspectos como su extensión –Chile es 36 veces más grande que El Salvador– o población –España cuenta con prácticamente 8 veces más población que Nicaragua. Sin embargo, las diferencias más relevantes se observan en lo relativo al desarrollo económico y social de

los cuatro países, que les hace ocupar en el IDH posiciones que oscilan desde la 21 de España hasta la 112 de Nicaragua.

Tabla 1
Indicadores de Chile, España, Nicaragua y El Salvador

	Chile	España	Nicaragua	El Salvador
Extensión en km2	748.800	504.800	120.254	20.720
Población en millones de habitantes *	15,6	41	5,3	6,4
Año promulgación de la constitución	1980	1978	1987	1983
Crecimiento población **	0,97%	0,15%	1,92%	1,75%
Media de edad en años **	30,07	39,51	20,56	21,57
Población urbana *	87%	76,5%	57,3%	59,4%
Usuarios Internet por cada 1000 personas*	272	239	---	83
Esperanza de vida al nacer en años *	76	78	69	71
Médicos por cada 100.000 habit. *	115	329	62	126
Tasa alfabetización de adultos (% 15 años y mayores)**	95,7%	97,7%	76,7%	79,7%
Población bajo la línea de pobreza **	20,6%	NA	50%	36,1%
Composición PIB por sectores **				
Agricultura	6,3%	3,5%	20,7%	9,2%
Industria	38,2%	28,5%	24,7%	31,1%
Servicios	55,5%	68%	54,6%	59,7%
Porcentajes de consumo **				
10% más pobre	1,2%	2,8%	1,2%	1,4%
10% más rico	47%	25,2%	45%	39,3%
Población pobre *				
Menos de 1 dólar diario	< 2%	NA	45,1%	31,1%
Menos de 2 dólares diarios	9,6%	NA	79,9%	58%
Migrantes por 1.000 habitantes **	0	0,99	-1,19	-3,67
PIB per cápita en dólares **	9.810	22.020	2.470	4.890
Índice GINI **	57,1	32,5	55,1	52,5
Posición en el IDH (Índice de Desarrollo Humano)*	37	21	112	104

* PNUD, 2005; **World Bank, 2005.

De los indicadores recogidos en la Tabla 1 se desprende que, a nivel socioeconómico, el Producto Interior Bruto "*per capita*" español es prácticamente nueve veces superior al nicaragüense y cuatro veces y media superior al salvadoreño. Ocho de cada diez nicaragüenses y seis de cada diez salvadoreños viven con menos de dos dólares diarios, mientras el índice GINI en los tres países latinoamericanos es enormemente elevado, indicativo de fuertes diferencias de renta entre los sectores más

privilegiados de la sociedad y quienes pertenecen a los estratos menos favorecidos.

En Nicaragua se contabilizan 62 médicos por cada 1.000 habitantes, mientras la cifra en España alcanza los 329, aspecto que correlaciona con las diferentes esperanzas de vida, 10 años más elevada en España que en Nicaragua. A menor nivel de desarrollo de los países, su población presenta una menor media de edad, una menor la tasa de alfabetización y una menor utilización de nuevas tecnologías. Mientras Chile tiene prácticamente tantos emigrantes como inmigrantes, Nicaragua y El Salvador presentan una muy elevada tasa de emigración mientras España es receptora neta de inmigrantes.

Además Nicaragua, El Salvador, Chile y España presentan niveles muy desiguales de corrupción. La organización *Transparency International* (2005), en su Índice de Percepción de la Corrupción (CPI) correspondiente al año 2004 (en el que utiliza una escala de 0 a 10, donde 10 supone la ausencia de "percepción de corrupción" y 0 la máxima "percepción de corrupción"), sitúa a Chile y España ocupando respectivamente las posiciones 20 y 22 en la escala de corrupción (con respectivos CPI de 7,1 y 7,4). El Salvador, con un CPI de 4,2 ocupa el lugar 51 en la escala de corrupción mientras Nicaragua, con un CPI de 2,7, se encuentra ocupando la posición número 97 entre los estados más corruptos del planeta.

La literatura señala de una forma consistente la existencia de una asociación entre sucesos estresantes vividos y problemas de salud física y mental (Adams, Boscarino y Galea, 2006; Cropley y Steptoe, 2005; Lesniak, Rudman, Rector y Elkin, 2006). Esta relación parece independiente del nivel de adversidad social padecida por la persona (Hackett, Hackett, Bhakta y Gowers, 2000), si bien la relación entre adversidad social y número de sucesos vitales estresantes padecidos se encuentra bien documentada: los eventos vitales y, en general, los estresores de cualquier tipo, son padecidos en mayor medida quienes pertenecen a las clases sociales más desfavorecidas o viven en situación de pobreza (Hackett, Hackett, Bhakta y Gowers, 2000; Lantz, House, Mero y Williams, 2005). De hecho, se observa un incremento en el número medio de sucesos estresantes entre las personas con mayores grados de pobreza (Muñoz, Vázquez, Bermejo y Vázquez, 1999; Roll, Toro y Ortolá, 1999). La exposición diferencial a sucesos vitales negativos aparece como una de las muchas variables a través de las cuales se producen fuertes desigualdades en los índices de salud (Lantz, House, Mero y Williams, 2005).

Los bajos niveles de desarrollo económico y social de un país pueden incidir en una mayor exposición de su población a sucesos vitales estresantes. Ello puede ser debido a la presencia, entre otros aspectos, de unos deficientes o inexistentes servicios públicos y sistemas de protección social, junto a mayores tasas de pobreza y elevados porcentajes

de personas enmarcadas en las clases sociales más desfavorecidas (Vázquez, Panadero y Rincón, en prensa). De hecho, la población de los países con menores niveles de desarrollo presenta niveles de salud inferiores y un mayor número de accidentes y enfermedades (Krug, 2004).

En el presente trabajo se realiza una descripción de las similitudes y diferencias existentes entre estudiantes de psicología nicaragüenses, salvadoreños, chilenos y españoles en lo referente a diversos aspectos, prestando especial atención a sus características socioeconómicas, su percepción sobre el futuro profesional y emigración, la utilización y confianza en los medios de comunicación, sus actitudes hacia la política (ubicación política, grado de interés por la política, participación electoral y pertenencia a partidos o grupos políticos), su pertenencia a grupos o asociaciones, su confianza en las instituciones y los sucesos vitales estresantes que han padecido.

Método

La muestra se encuentra compuesta por 709 estudiantes de psicología de diferentes universidades de Nicaragua (209 participantes), El Salvador (228 participantes), Chile (156 participantes) y España (116 participantes). En un 80,8% se trata de mujeres, con una edad media de 22,06 años ($dt = 4,453$), siendo en su mayoría solteros/as (87,3%) y de clase media (59,1%).

Como criterio de inclusión en la muestra se utilizó ser mayor de edad y estar matriculado en la carrera de Psicología en alguna de las siguientes universidades:

- Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) (León - Nicaragua): 167 participantes.
- Universidad Autónoma de Chinandega (UACH) (Chinandega - Nicaragua): 42 participantes.
- Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA) (San Salvador - El Salvador): 200 participantes.
- Universidad Evangélica (UEES) (San Salvador - El Salvador): 28 participantes.
- Universidad de Concepción (UdeC) (Concepción - Chile): 81 participantes.
- Universidad de Santo Tomás (UST) (Los Ángeles - Chile): 75 participantes.
- Universidad Complutense de Madrid (UCM) (Madrid - España): 116 participantes.

El diseño del cuestionario, de carácter autoaplicado, se realizó en España, donde fue pilotado en una muestra de estudiantes españoles de Psicología que cursaban sus estudios en el Centro Asociado de

Guadalajara de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

En América, con la colaboración de profesores de las universidades participantes se realizó una revisión del cuestionario para adecuarlo a las distintas variantes del español utilizadas en los diferentes países. Posteriormente se llevó a cabo el pilotaje del instrumento con un grupo de estudiantes nicaragüenses del “año común”.

La aplicación del cuestionario fue colectiva. Con la colaboración del profesorado y la dirección de los centros se accedió a los estudiantes en las aulas. Tras exponer el objeto de la investigación y el tratamiento que se daría a los datos se solicitó el consentimiento informado, señalándose que en todo momento se respetaría el anonimato de quienes completasen el cuestionario.

Una vez obtenido el consentimiento informado se expuso con detalle la forma de completar el cuestionario y se explicó el significado de algunos ítems que, en el contexto americano, se observó que podían inducir a error. A continuación se solicitó a los estudiantes que respondiesen al cuestionario, sin establecer para ello un límite de tiempo. Durante el tiempo dedicado a completar el cuestionario se encontraba presente en el aula un colaborador de la investigación para resolver todas aquellas dudas que pudiesen surgir.

El cuestionario empleado se divide en seis secciones, si bien en el presente trabajo únicamente se recogen los resultados relativos a los siguientes aspectos:

- Datos sociodemográficos, incluyendo la percepción sobre clase social de pertenencia.
- Información sobre cuestiones relativas a la carrera, proyección profesional, emigración y satisfacción con la situación económica de la propia familia.
- Actitudes hacia la política, participación en diferentes organizaciones y utilización de medios de comunicación de masas como fuente de información sobre la actualidad.
- Grado de interés por la política, orgullo de la propia nacionalidad, grado de confianza en las instituciones y pertenencia a organizaciones, - Encuesta Mundial de Valores (ASEP, 1999)-, además de posicionamiento político y participación electoral.
- Padecimiento de sucesos vitales estresantes utilizando una adaptación del LTE-Q (*List of Threatening Experiences Questionnaire*; Brugha y Cragg, 1990). El cuestionario selecciona los 12 sucesos vitales estresantes más potentes e importantes en la vida de las personas entrevistadas, a los que se añadieron algunos ítems seleccionados con la ayuda de un grupo de expertos de cada uno de los países.

Para realizar el análisis de datos se utilizó el sistema de análisis estadístico y de gestión de datos SPSS (versión 12.0 para Windows). Se

realizaron comparaciones entre los participantes de los cuatro países teniendo en consideración el tipo de variables utilizadas:

- Para variables nominales se utilizó el estadístico *Chi* cuadrado.
- En el caso de las variables continuas se aplicó ANOVA de un factor.

Resultados

Características sociodemográficas

En la Tabla 2 se recogen similitudes y diferencias de carácter socio-demográfico entre los estudiantes de psicología en los diferentes países.

Tabla 2
Características sociodemográficas de los estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador

	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	$\chi^2 / F (1)$
Sexo					21,756***
Varón	31,4%	14,7%	13,5%	17,3%	
Mujer	68,6%	85,3%	86,5%	82,7%	
Edad:					1,844
Media (desviación típica)	21,46 (4,408)	21,76 (2,088)	22,25 (4,856)	22,46 (4,933)	
Estado Civil					38,399***
Soltero	94,8%	97,4%	81,5%	86,6%	
Casado o conviviendo en pareja	5,2%	2,6%	17,6%	10,3%	
Separado o divorciado	---	---	0,5%	3,1%	
Viudo	---	---	0,5%	---	
Tiene pareja en la actualidad	54,2%	51,7%	51,5%	51,6%	0,338

(1) Se han aplicado pruebas Anova de un factor para las variables continuas y pruebas de χ^2 para las variables categóricas

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$, *** $p \leq 0,001$

Como se observa en la Tabla 2, los estudiantes de psicología de los diferentes países son muy similares en lo que respecta a sus características sociodemográficas (mayoritariamente mujeres, solteras, con una edad media cercana a los 22 años), aunque aparecen algunas diferencias significativas: el porcentaje de varones es mayor en la muestra chilena que en la de los otros países, y el de solteros en las muestras chilena y española es superior a la nicaragüense y salvadoreña. Entre los estudiantes de psicología españoles y chilenos no hay separados o di-

vorciados y solo un estudiante de psicología (de origen nicaragüense) es viudo.

Sin diferencias significativas en función del país, prácticamente la mitad de los estudiantes de psicología manifiestan tener pareja.

Características socioeconómicas

En la Tabla 3 se recogen las similitudes y diferencias de carácter socioeconómico observadas entre los estudiantes de psicología en los diferentes países.

Tabla 3
Características socioeconómicas de los estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador

	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	χ^2
Clase social de pertenencia percibida					115,369***
Alta	---	0,9%	1,5%	---	
Media alta	11,5%	31,9%	3,4%	9,5%	
Media	70,5%	60,3%	48,8%	62,9%	
Media baja	16,0%	5,2%	38,5%	23,5%	
Baja	1,9%	1,7%	7,8%	4,1%	
Situación económica de la familia					92,798***
Muy satisfactoria	14,7%	24,1%	4,8%	4,0%	
Satisfactoria	42,3%	47,4%	26,8%	30,8%	
Ni satisfactoria ni insatisfactoria	26,9%	16,4%	45,9%	36,6%	
Insatisfactoria	14,1%	10,3%	16,7%	25,1%	
Muy insatisfactoria	1,9%	1,7%	5,7%	3,5%	
Compatibilización de estudios con actividad laboral	11,0%	40,5%	38,6%	52,7%	69,163***

*p ≤ 0,05; **p ≤ 0,01, ***p ≤ 0,001

Como se desprende de la Tabla 3, la mayoría de los estudiantes de psicología se identifican como pertenecientes a la clase "media". Se observa que son estudiantes españoles los que en mayor medida tienden a autodefinirse de clase "media-alta", mientras los nicaragüenses son los que en mayor porcentaje se ubican en las clases sociales menos favorecidas.

También aparecen diferencias significativas entre los estudiantes de los diferentes países en lo relativo a la satisfacción con la situación económica de su familia, de forma que los estudiantes españoles y chilenos se encuentran más satisfechos con su situación económica que los nicaragüenses y salvadoreños.

En la misma Tabla 3 se recogen datos sobre la compatibilización de los estudios con alguna actividad laboral, cuestión especialmente habitual entre los estudiantes de psicología salvadoreños, quienes en la mitad de los casos compatibilizan estudios con trabajo. En el extremo opuesto se sitúan los estudiantes chilenos, cuyo porcentaje de compatibilización de estudios con actividad laboral no alcanza el 10%, significativamente menor que en el resto de los países.

Si bien parece existir una relación directa entre nivel de desarrollo del país con la clase social y la satisfacción económica familiar, esta relación no se observa en lo referente a la compatibilización de estudios y trabajo.

Futuro profesional y emigración

En la Tabla 4 se recoge la información relativa a aspectos como el orgullo por la propia nacionalidad, las posibilidades percibidas de poder ejercer la profesión de psicólogo en un futuro, la consideración de si fuera del país mejorarían sus posibilidades profesionales y la valoración sobre la posibilidad de emigrar.

Como se recoge en la tabla 4, el orgullo nacional resulta muy elevado entre los estudiantes chilenos, nicaragüenses y salvadoreños. En ambos casos, el porcentaje de quienes que informan sentir un grado de orgullo alto o muy alto por su nacionalidad se encuentra por encima del 80%, elevándose hasta el 95% entre los estudiantes chilenos. En la muestra española este porcentaje es significativamente menor, siendo dos tercios el porcentaje los estudiantes que se sienten orgullosos o muy orgullosos de su nacionalidad.

Los estudiantes de psicología de los cuatro países se diferencian también en la percepción de sus posibilidades de poder ejercer profesionalmente como psicólogos. Los chilenos y salvadoreños son los que más confían en que en un futuro ejercerán su profesión como psicólogos, mientras los españoles presentan una confianza en esta posibilidad mucho menor: más de la mitad consideran que tienen pocas posibilidades de ejercer como psicólogos en un futuro.

Tabla 4
Orgullo de la nacionalidad, percepción de las posibilidades profesionales dentro y fuera de su país y valoración de la posibilidad de emigrar

	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salva- dor (n=228)	χ^2
Orgullo nacional					145,539***
Alto o muy alto	81,3%	68,1%	95,2%	83,7%	
Bajo o muy bajo	18,7%	31,9%	4,8%	16,3%	
Posibilidades percibidas de ejercer la profesión de psicólogo en el futuro					141,239***
Ninguna	---	0,9%	---	0,4%	
Pocas	5,2%	53,4%	18,4%	8,8%	
Bastantes	42,9%	36,2%	34,8%	47,6%	
Muchas	51,9%	9,5%	46,9%	43,2%	
Considera que sus posibilidades profesionales mejorarían fuera de su país	82,5%	56,9%	88,0%	85,0%	52,178***
Ha valorado la posibilidad de emigrar	85,3%	37,1%	66,5%	74,1%	76,809***

*p ≤ .05; **p ≤ .01, ***p ≤ .001

Igualmente se observan diferencias importantes entre los estudiantes de psicología de los diferentes países en lo relativo a la creencia de que mejorarían sus posibilidades profesionales fuera de su país. Más del 80% de los estudiantes salvadoreños, chilenos y nicaragüenses piensan que sus posibilidades profesionales en el extranjero serían mayores; en el caso de los estudiantes españoles el porcentaje se reduce hasta aproximadamente el 57%. Coherentemente con estos datos, son los españoles quienes han valorado de una forma significativamente menor la posibilidad de emigrar (37%), mientras un porcentaje notablemente más elevado de los estudiantes de los otros tres países se plantean esta posibilidad. La situación resulta especialmente llamativa en Chile, donde aproximadamente el 85% de los estudiantes de psicología manifiesta haber valorado la posibilidad de emigrar.

Medios de información

La Tabla 5 recoge el número medio de días semanales en que se informan de la actualidad los estudiantes de psicología a través de los diferentes medios de comunicación.

Tabla 5
Días a la semana que se informan de la actualidad a través de diferentes medios de comunicación los estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador

	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	F (1)
Número de días semanales que se informa de la actualidad a través de...					
Televisión (media) (desviación típica)	5,37 (1,965)	5,51 (2,045)	5,42 (1,951)	5,09 (2,148)	1,535
Radio (media (media) (desviación típica)	2,79 (2,533)	2,44 (2,528)	4,01 (2,589)	3,60 (2,905)	8,770***
Prensa escrita (media) (desviación típica)	2,50 (1,898)	4,37 (2,100)	3,36 (2,645)	4,06 (2,335)	11,139***
Internet (media) (desviación típica)	2,02 (2,204)	1,18 (1,838)	1,35 (1,430)	2,30 (2,541)	10,197***

(1) Se han aplicado pruebas Anova de un factor para las variables continuas
 *p ≤ 0,05; **p ≤ 0,01, ***p ≤ 0,001

Como se observa en la Tabla 5, los estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador utilizan como principal medio para recibir información sobre la actualidad la televisión, empleada para tal fin, de media, más de cinco días a la semana, no existiendo a este respecto diferencias significativas en función del país.

La radio es el segundo medio más utilizado por parte de los estudiantes de psicología para informarse, especialmente entre los estudiantes de psicología nicaragüenses, quienes la utilizan de media aproximadamente cuatro días a la semana. Quienes en menor medida utilizan este medio para informarse son los estudiantes españoles.

Los estudiantes españoles son, junto con los salvadoreños, quienes más utilizan la prensa escrita como medio de información, más de cuatro días a la semana de media. Ocupan el último lugar en cuanto al consumo de prensa los estudiantes chilenos. Sin embargo, los estudiantes chilenos, junto a los salvadoreños, son quienes utilizan en mayor medida Internet para recibir información, con importantes diferencias con respecto a españoles y nicaragüenses.

La Tabla 6 recoge la confianza en los medios de comunicación de masas manifestada por los estudiantes de psicología.

Tabla 6
Grado de confianza en los medios de comunicación de masas de los
estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador

	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	χ^2
Grado de confianza en los medios de comunicación					79,870***
Muy alto	0,6%	---	1,9%	0,4%	
Alto	18,6%	20,7%	37,7%	12,3%	
Bajo	56,4%	50,9%	50,2%	45,8%	
Muy bajo	24,4%	28,4%	10,1%	41,4%	

*p ≤ .05; **p ≤ .01, ***p ≤ .001

Se observa en la Tabla 6 que, con diferencias significativas en función de la nacionalidad, de forma generalizada la confianza de los estudiantes en los medios de comunicación es baja o muy baja, manifestándose de este modo el 87,2% de los salvadoreños, el 80,8% de los chilenos, el 79,3% de los españoles y el 60,3% de los nicaragüenses.

Ubicación política

En la Tabla 7 se recogen cuestiones relativas a las actitudes hacia la política de los estudiantes de psicología de los diferentes países, considerando aspectos tanto de carácter cognitivo (ubicación en el espectro político izquierda-derecha o grado de interés por la política) como de carácter conductual (participación electoral o pertenencia a partidos o grupos políticos).

Como se recoge en la tabla 7, existen importantes diferencias en lo referente a la ubicación política en el espectro izquierda-derecha de los estudiantes de psicología en función de su país de residencia. La ubicación política de los estudiantes chilenos y salvadoreños resulta muy similar: aproximadamente la mitad se sitúan en la "izquierda" o "centro-izquierda" del espectro político, y en torno a un tercio en el "centro". Sin embargo, en Nicaragua los estudiantes se sitúan de una forma importante (casi un 60%) en el "centro", mientras los estudiantes de psicología españoles se autodefinen en su mayoría de "izquierda" o "centro-izquierda".

Tabla 7
Ubicación política, grado de interés por la política, participación electoral y pertenencia a partidos o grupos políticos de los estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador

	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	χ^2
Ubicación política					72,832***
Izquierda	19,9%	27,9%	16,8%	22,9%	
Centro izquierda	30,5%	36,0%	8,9%	24,2%	
Centro	30,5%	24,3%	57,9%	29,1%	
Centro derecha	7,8%	7,2%	7,9%	10,8%	
Derecha	11,3%	4,5%	8,4%	13,0%	
Grado de interés por la política					44,672***
Alto o muy alto	33,8%	41,4%	25,1%	56,1%	
Bajo o muy bajo	56,1%	58,6%	74,9%	44,9%	
Ejercicio del derecho de voto en las últimas elecciones celebradas	24,0%	81,7%	80,1%	87,7%	203,451***
Pertenencia a partidos o grupos políticos	4,5%	1,7%	12,7%	7,9%	15,620***

*p ≤ .05; **p ≤ .01, ***p ≤ .001

Igualmente se observan importantes diferencias en lo referente al interés manifestado por la política. Así, 3 de cada 4 estudiantes de psicología nicaragüenses manifiestan un interés bajo o muy bajo por la política (significativamente menor que el resto de los países), mientras más de la mitad de los participantes salvadoreños manifiestan un interés alto o muy alto. Un tercio de los estudiantes chilenos y el 40% de los españoles manifiestan tener interés por la política.

La pertenencia a partidos o grupos políticos resulta muy baja entre los estudiantes de psicología de los cuatro países, si bien las tasas oscilan entre el 12,7% de los nicaragüenses y el exiguo 1,7% de los españoles.

Sin embargo, los estudiantes de psicología de España, Nicaragua y El Salvador señalan un porcentaje muy elevado de participación electoral, al menos en las últimas elecciones que tuvieron lugar en su país (entre el 80% y el 88%). Son los estudiantes chilenos quienes ejercieron en mucha menor medida su derecho al voto, con una participación electoral inferior al 25%.

Pertenencia a asociaciones

La Tabla 8 recoge el nivel de pertenencia a asociaciones, grupos u organizaciones manifestado por los estudiantes de psicología españoles, chilenos, nicaragüenses y salvadoreños.

Tabla 8
Nivel de asociacionismo de los estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador

Pertenencia a:	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	χ^2
Iglesias u organizaciones religiosas	34,8%	9,5%	63,8%	65,8%	128,690***
Grupos juveniles	32,3%	12,9%	43,6%	46,3%	42,557***
Grupos educativos o artísticos	29,9%	19,0%	40,0%	39,2%	18,874***
ONGs o grupos de voluntariado	20,0%	33,6%	27,5%	25,6%	6,598
Organizaciones estudiantiles	13,5%	5,2%	21,8%	19,1%	17,113***
Organizaciones en pro de los derechos humanos	3,2%	15,5%	16,3%	13,2%	16,102***
Sindicatos	1,3%	2,6%	3,4%	1,8%	2,193
Cualquiera de las organizaciones anteriores	69,4%	51,7%	88,5%	85,5%	71,984***

*p ≤ .05; **p ≤ .01, ***p ≤ .001

Como se recoge en la Tabla 8, los estudiantes nicaragüenses y salvadoreños presentan comportamientos organizativos muy similares: elevada participación en organizaciones religiosas (por encima del 60%), grupos juveniles (más del 40%) y grupos educativos y artísticos (aproximadamente el 40%). Estos porcentajes son significativamente superiores a los observados entre los estudiantes de psicología chilenos y españoles.

Por su parte, los estudiantes españoles pertenecen en un porcentaje comparativamente muy reducido a organizaciones religiosas, aunque lo hacen en mayor medida a ONGs o grupos de voluntariado. En el caso de los estudiantes chilenos, llama la atención su escasa participación en organizaciones en pro de los derechos humanos (2,1% frente al 13%-6% de los estudiantes del resto de países), prefiriendo fundamentalmente organizaciones religiosas, grupos artísticos y grupos juveniles.

Confianza en las instituciones

La Tabla 9 recoge la información relativa al grado de confianza en instituciones tales como el sistema legal, las cámaras legislativas, los funcionarios públicos o la policía.

Tabla 9. Grado de confianza en diferentes instituciones de los estudiantes de psicología de Chile, España, Nicaragua y El Salvador.

	Chile (n=156)	España (n=116)	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	χ^2
Grado de confianza en:					
El sistema legal					56,371***
Muy alto	---	---	1,9%	1,3%	
Alto	14,8%	18,1%	9,6%	4,9%	
Bajo	66,5%	56,9%	60,6%	46,5%	
Muy bajo	18,7%	25,0%	27,9%	47,3%	
Las cámaras de diputados y senadores					78,517***
Muy alto	---	---	0,5%	0,4%	
Alto	7,7%	11,2%	1,4%	3,1%	
Bajo	60,0%	64,7%	36,4%	37,2%	
Muy bajo	32,3%	24,1%	61,7%	59,3%	
Los funcionarios público o burócratas					116,458***
Muy alto	0,6%	---	---	---	
Alto	11,0%	10,4%	1,9%	4,4%	
Bajo	72,9%	69,6%	40,4%	38,8%	
Muy bajo	15,5%	20,0%	57,7%	56,8%	
La policía					95,933***
Muy alto	0,6%	0,9%	---	---	
Alto	32,7%	34,5%	13,5%	8,0%	
Bajo	50,6%	52,6%	52,2%	44,9%	
Muy bajo	16,0%	12,1%	34,3%	47,1%	

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$, *** $p \leq .001$

Como se desprende de la Tabla 9, la confianza en las “cámaras de diputados y senadores” y en los “funcionarios públicos” es muy baja en todos los casos, especialmente entre los estudiantes nicaragüenses y salvadoreños: tan sólo el 1,9% de los nicaragüenses tienen una confianza alta o muy alta en los funcionarios públicos y en la cámara legislativa. Entre los estudiantes salvadoreños estos porcentajes se elevan ligera-

mente, si bien tan solo llegan a alcanzar el 4,4% y 3,5% respectivamente.

En cuanto al sistema legal, de nuevo los estudiantes de psicología de Nicaragua y el Salvador presentan una confianza mucho menor en éste que españoles y chilenos, si bien en estos últimos casos la confianza tampoco es elevada. Únicamente el 15% y 18% de los estudiantes chilenos y españoles respectivamente presentan una confianza alta o muy alta en el sistema legal.

La confianza en la policía también varía de una forma importante entre los estudiantes de los diferentes países. Entre el 65% y el 70% de los estudiantes chilenos y españoles informan de un grado de confianza en la policía bajo o muy bajo, porcentajes que alcanzan el 86% y 90% respectivamente en el caso de los estudiantes de psicología nicaragüenses y salvadoreños.

Sucesos vitales estresantes

La Tabla 10 recoge un listado de acontecimientos vitales estresantes y el porcentaje en que cada uno de ellos fue padecido por los estudiantes de psicología de los cuatro países.

Tabla 10
Acontecimientos estresantes padecidos por estudiantes de psicología chilenos, españoles, nicaragüenses y salvadoreños

Acontecimientos estresantes padecidos	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	Chile (n=156)	España (n=116)	$\chi^2 / F (1)$
Problemas de salud física o mental grave de alguno de los padres antes de los 18 años	28,4%	21,5%	23,7%	24,6%	2,930
Problemas con el alcohol o drogas de alguno de los padres antes de los 18 años	34,8%	31,6%	13,6%	10,3%	39,605***
Divorcio o separación de los padres antes de los 18 años	47,1%	29,8%	17,4%	11,2%	60,296***
Fuga del sitio en que vivía antes de los 18 años	5,8%	5,7%	9,1%	3,4%	3,926
Ser criado por personas diferentes de los padres antes de los 18 años	14,6%	8,8%	12,2%	1,7%	14,722**
Maltrato físico o sexual antes de los 18 años	19,3%	12,3%	3,9%	4,3%	27,642***
Muerte del padre	13,1%	14,2%	5,2%	4,3%	14,404**
Muerte de la madre	2,4%	3,9%	4,5%	1,7%	2,391

Acontecimientos estresantes padecidos	Nicaragua (n=209)	El Salvador (n=228)	Chile (n=156)	España (n=116)	$\chi^2 / F (1)$
Muerte del cónyuge/pareja	1,5%	0,9%	1,9%	---	2,503
Separación o divorcio	4,3%	5,5%	0,6%	---	11,869**
Problemas económicos importantes	71,5%	57,5%	34,0%	18,1%	106,567***
Desarrollo de trabajos o actividades que le hayan separado de su domicilio	30,4%	19,5%	37,4%	28,4%	15,532***
Problemas de desempleo importantes	25,1%	28,9%	4,5%	7,8%	50,097***
Pérdida de la vivienda	4,9%	5,3%	1,3%	---	10,010*
Enfermedades, lesiones o accidentes graves	31,4%	27,0%	22,4%	11,2%	17,429**
Problemas de salud mental grave	1,9%	4,4%	2,6%	6,9%	6,031
Consumo excesivo de alcohol o drogas	7,8%	8,8%	26,5%	13,8%	32,617***
Malos tratos por parte de su pareja/cónyuge	10,3%	9,1%	5,1%	---	14,317**
Agresiones físicas o sexuales (después de los 18 años)	7,4%	5,8%	1,9%	3,4%	6,308
Nº de acontecimientos –media – (Desviación típica)	3,74 (2,73)	3,02 (2,08)	2,36 (1,88)	1,54 (1,78)	25,004***

(1) Se ha aplicado Anova de un factor para variables continuas y pruebas de χ^2 para las variables categóricas

* $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$

La Tabla 10 muestra que, a nivel general, los estudiantes de psicología de los países con menores niveles de desarrollo se han enfrentado una mayor cantidad de sucesos vitales estresantes, observándose en 13 de los 19 sucesos recogidos en la tabla diferencias significativas en función de la nacionalidad. Estos sucesos estresantes hacen referencia tanto a cuestiones ocurridas antes de los 18 años de edad (problemas de los padres con el alcohol o drogas; divorcio o separación de los padres; ser criado por personas diferentes a los padres y maltrato físico o sexual), como a ocurridas a lo largo de la vida (muerte del padre, separación o divorcio, problemas económicos y de desempleo importantes, desarrollo de actividades o trabajos que los hayan separado de su domicilio, pérdida de vivienda, enfermedades o lesiones graves, consumo excesivo de alcohol o drogas y malos tratos por parte de su pareja). En 10 de los 13 ítems en que se observan diferencias significativas en función de la nacionalidad se aprecia una clara tendencia a una mayor ocurrencia de dichos sucesos entre los estudiantes nicaragüenses y salva-

doreños, menor entre los chilenos y aún menor entre los españoles. Esta tendencia se mantiene al considerar el número total de sucesos vitales padecidos por los estudiantes de psicología en cada uno de los países, dos veces superior entre salvadoreños y nicaragüenses que entre españoles.

Conclusiones

Las comparaciones realizadas entre estudiantes de psicología chilenos, españoles, salvadoreños y nicaragüenses muestran la existencia de grandes similitudes en muchas de sus características sociodemográficas básicas. De hecho, los estudiantes de psicología entrevistados en ambos países son, de forma mayoritaria, mujeres solteras, de en torno a 22 años de edad.

En todas las universidades donde se realizó el trabajo los estudiantes de psicología son predominantemente mujeres, si bien se observan diferencias que oscilan entre el caso nicaragüense -donde el número de mujeres supera en 6,4 veces al de varones- y el chileno -donde el número de mujeres supera en 2,2 veces al de varones-. España y El Salvador, se sitúan en posiciones más cercanas al caso Nicaragüense, con 5,8 y 4,8 veces más mujeres que varones respectivamente. Una vez más los datos parecen indicar que la psicología es, al menos en los cuatro países donde se desarrolló el trabajo, un área de estudios eminentemente femenina.

En lo referente al estado civil, los estudiantes nicaragüenses y salvadoreños son los que en un mayor porcentaje se encuentran casados. Considerando la ausencia de diferencias significativas en función de la edad en los cuatro países, de los datos se extraen la existencia de una tendencia entre los estudiantes de los estados con menores niveles de desarrollo a adelantar la edad de matrimonio, siendo que prácticamente la mitad de los estudiantes de psicología de los cuatro países manifiestan tener pareja.

La mayoría de los estudiantes manifiesta pertenecer a la clase "media", observándose una correlación directa entre nivel de desarrollo del país y autoconsideración de pertenencia a las clases sociales más favorecidas. Así, los estudiantes españoles son quienes en mayor medida tienden a autodefinirse de clase "media-alta", frente a los nicaragüenses que son los que en un mayor porcentaje se ubican en las clases sociales menos favorecidas. Similar relación se observa en relación a la satisfacción con la situación económica familiar, encontrándose los estudiantes españoles y chilenos en mayor medida satisfechos que los nicaragüenses y salvadoreños. El nivel de desarrollo del país permite explicar con facilidad estos datos, si bien conviene señalar que, mientras en Chile y El Salvador los porcentajes de insatisfacción con la situación económica de la familia se asimilan a los de pertenencia a las clases sociales más

desfavorecidas, en España (el estado más desarrollado) existe un mayor porcentaje de insatisfechos con su situación familiar que de estudiantes pertenecientes a las clases "baja" y "media-baja", en tanto que en Nicaragua (el estado con menores niveles de desarrollo) esta relación se invierte. De hecho, en el caso nicaragüense, tal como señalan Vázquez, Panadero y Rincón (1995), la insatisfacción con la situación económica de la propia familia no correlaciona con la autopercepción de clase social, ni con el hecho de haber valorado la posibilidad de emigrar por motivos económicos. Pudiera ser que, dada la negativa percepción sobre la situación económica que atraviesa el país, pese a la autoconsideración de pertenecer a una clase social "media baja" exista una relativa satisfacción con la situación económica. Por el contrario, en los estados con mayores niveles de desarrollo, como es el caso español, las mejores expectativas económicas pueden traducirse en una menor satisfacción con la situación económica familiar.

La población universitaria parece nutrirse principalmente de las clases medias de sus respectivos países. Con todo, las universidades en que se realizó el trabajo aparentemente resultan accesibles para las clases menos pudientes, aspecto especialmente relevante en países que atraviesan difíciles situaciones económicas (como es el caso de Nicaragua o El Salvador y, en menor medida, Chile). Aparentemente, la gratuidad y semi-gratuidad de las matrículas, junto con los programas de becas de las universidades públicas, así como una política de precios accesibles en las universidades privadas, parecen facilitar el acceso a la educación superior a las clases menos pudientes, como se desprende de que casi la mitad de los participantes nicaragüenses, la cuarta parte de los salvadoreños y un quinto de los chilenos manifiesten pertenecer a las clases "media baja" o "baja".

Compatibilizar estudios y trabajo resulta especialmente frecuente entre los estudiantes de psicología salvadoreños, mientras en el extremo opuesto se sitúan los estudiantes chilenos, cuyo porcentaje de compatibilización de estudios con actividad laboral no alcanza el 10%, significativamente menor que en el resto de países. Dado que los estudiantes universitarios proceden principalmente de las clases medias de sus respectivos países, puede ser que de forma general no se encuentren en la necesidad de compatibilizar estudios con actividad laboral. Con todo, se da la circunstancia de que los estudiantes de Centroamérica -región con el menor nivel de desarrollo-, tal vez por encontrarse especialmente necesitados de recursos económicos, y quienes estudian en España, el país con un mayor nivel de desarrollo, donde parece existir una mayor oferta laboral, compatibilizan de forma significativamente mayor estudios y trabajo que los estudiantes chilenos.

Los estudiantes de psicología latinoamericanos, especialmente los chilenos, se manifiestan muy orgullosos de su nacionalidad. La educación "patriótica", con gran exaltación simbólica (bandera, himno, próce-

res, días de la patria, flor nacional, pájaro nacional...) que en gran medida reciben desde su infancia puede encontrarse en la base de las puntuaciones obtenidas. Por su parte, los estudiantes de psicología de la Universidad Complutense de Madrid, en menor medida "imbuidos" de "valores patrios" desde su infancia, también manifiestan orgullo por ser españoles, aunque en porcentajes más reducidos que los latinoamericanos. Con todo, se observa una relación inversa entre "orgullo patriótico" y consideración de la posibilidad de abandonar el propio país, siendo los estudiantes de los estados en que se observan los mayores niveles de patriotismo quienes en mayor medida han valorado la posibilidad de emigrar.

La mayor valoración de la posibilidad de emigrar por parte de los estudiantes latinoamericanos se produce pese a que perciben, en mucha mayor medida que los estudiantes españoles, posibilidades de ejercer su profesión en el futuro. Con todo, consideran que estas posibilidades se incrementarían fuera de su país. Señalan Vázquez, Panadero y Rincón (2005, en prensa) que, al menos en los casos nicaragüense y salvadoreño, tanto quienes manifiestan pertenecer a las clases más pudientes como los que se consideran de las clases más bajas han valorado en similar medida la posibilidad de emigrar. La incapacidad de las economías centroamericanas para generar un crecimiento sostenible y apreciable, junto a la desesperanza que ello genera en una población muy joven y carente de expectativas, convierte a Nicaragua y El Salvador en países con elevados porcentajes de población emigrada, hasta el punto de que el 11% de los hogares nicaragüenses tienen, al menos, una persona residente en el extranjero (INEC-Nic, 2002).

Resulta interesante destacar que más de la mitad de los estudiantes de psicología españoles consideran que son pocas sus posibilidades de ejercer como psicólogos en un futuro, siendo similar el porcentaje de los que creen que mejorarían sus posibilidades profesionales si abandonase el país. La nueva legislación desarrollada en España, que afecta al ejercicio profesional de los psicólogos clínicos restringiendo fuertemente el número de estudiantes de psicología que podrán ejercer como tales en el futuro, junto con la percepción por parte de los estudiantes de psicología de una saturación del mercado de trabajo y una carencia en la oferta de nichos laborales para su sector, puede encontrarse en la base de esta aparente desesperanza laboral entre los estudiantes de psicología. Esta circunstancia puede ayudar a explicar que, pese al nivel de desarrollo económico y social que presenta España, desarrollo que ha convertido el país en un importante receptor de población inmigrante, el 37,1% de los estudiantes de psicología de la Universidad Complutense ha valorado la posibilidad de emigrar.

Sin embargo, no puede descartarse que, especialmente en el caso de los estudiantes chilenos y españoles, haya podido interpretarse el concepto "emigración" como salidas por tiempo limitado del país de ori-

gen, orientadas a la mejora de las capacidades profesionales, de carácter más formativo que estrictamente laboral.

La confianza en los medios de comunicación de masas de los estudiantes de psicología es en general muy baja, si bien cabe señalar que el 40% de los estudiantes nicaragüenses manifiesta confianza en ellos, aunque en los cuatro países los estudiantes manifiestan informarse prácticamente de una forma diaria y en buena medida a través de diferentes medios.

En los cuatro países la televisión es el medio más utilizado por los estudiantes -prácticamente de forma diaria- para informarse de la actualidad. Dado que la televisión es uno de los medios que en mayor medida influye en la generación y modificación actitudinal (Vázquez, 2003), probablemente esta sea, a pesar de su mediocre calidad en los cuatro países, un medio de fuerte influencia en la generación y modificación de actitudes de los estudiantes universitarios.

La radio aparece como el segundo medio de comunicación más utilizado para obtener información sobre la actualidad, medio especialmente empleado por los estudiantes de psicología nicaragüenses -que son los que en mayor medida confían en los medios -, quienes escuchan la radio aproximadamente cuatro días a la semana de media. Quienes en menor medida utilizan este medio para informarse de la actualidad son los estudiantes españoles. Con todo, el impacto de la radio sobre la generación actitudinal de los estudiantes de psicología, dado su notable menor utilización, parece ser muy inferior al de la televisión.

Los estudiantes españoles, junto con los salvadoreños, son quienes más utilizan la prensa escrita como medio de información. El llamativo dato de que la prensa sea leída, de media, más de cuatro días a la semana por parte de los estudiantes españoles, se explica con relativa facilidad si se considera que estos estudiantes suelen tener disponible de forma gratuita la prensa nacional a su llegada a la facultad, aspecto que complementa la gran expansión de la prensa de distribución gratuita, accesible para la gran mayoría de los universitarios de forma diaria.

Según datos aportados por Social Watch (2006), en el año 2002 por cada 1.000 personas se contabilizaban 196 ordenadores España, 119 Chile, 25 en El Salvador, 28 en Nicaragua. A pesar de estas importantes diferencias en el número de ordenadores personales existentes en los cuatro países, son los estudiantes chilenos, seguidos por los salvadoreños -país con menor ratio ordenador/persona-, quienes utilizan en mayor medida Internet para recibir información, con importantes diferencias con respecto a españoles -país con el mayor ratio ordenador/persona- y nicaragüenses. Aparentemente los estudiantes españoles prefieren recurrir a otros medios distintos de Internet para obtener información, pese a la relativa mayor facilidad disponible para acceder a este medio. Por su parte, las dificultades de acceso a Internet en un país en vías de desarrollo como Nicaragua, principalmente derivadas del costo de los or-

denadores y la conexión a la red, hacen que pese a la gran cantidad de "Cyber Cafés" que se han instalado en el país, Internet siga siendo un medio de comunicación escasamente utilizado para obtener información. Sin embargo, en el vecino El Salvador sí se produce un elevado uso de Internet para mantenerse informados.

De forma mayoritaria, los estudiantes de psicología tienden a ubicarse en la izquierda del espectro político, si bien se observa una fuerte presencia de estudiantes que se consideran de "centro". Son los estudiantes nicaragüenses los que en mayor medida se ubican en el "centro" del espectro político y, considerando el contexto político nicaragüense, lejos de suponer en sí misma una ideología esta ubicación en el "centro" parece poner de manifiesto un desencanto con los partidos políticos tradicionales, dado que resulta difícil señalar un partido tradicional que se sitúe con claridad ocupando en el centro político nicaragüense (Vázquez, Panadero y Rincón, 2005). En el caso nicaragüense, tras años de guerras, revolución y transición democrática, el desencanto con los partidos políticos tradicionales parece justificarse tanto por el estancamiento económico y social que vive el país (PNUD, 2005) como por los elevados niveles de corrupción en el seno de la clase política nicaragüense (Transparency International, 2004).

Aunque los estudiantes de psicología manifiestan en buena medida un interés "bajo" o "muy bajo" por la política, se observa que la participación electoral es muy elevada entre los estudiantes salvadoreños -25 puntos superior a la tasa de participación electoral oficial del país-, españoles y nicaragüenses -más de 10 puntos superior a las tasas de participación electoral oficiales sus respectivos países-, mientras la participación electoral de los estudiantes chilenos resulta notablemente baja: 60 puntos por debajo de la participación electoral oficial de Chile. Estos datos resultan especialmente relevantes si se considera que Chile es el país que oficialmente presenta la mayor participación electoral oficial de los cuatro. El sistema de inscripción electoral chileno junto a la obligatoriedad en la participación electoral de los inscritos, parece desincentivar la conducta de voto de los estudiantes.

La pertenencia de los estudiantes de psicología a partidos o grupos políticos, aún siendo aparentemente baja, supera con creces en los cuatro países los porcentajes de militancia de la población general. Los estudiantes parecen encontrarse más politizados y ser más participativos que la población general de sus respectivos países. Con todo, las tasas de militancia presentan fuerte oscilaciones, de forma que mientras militan en partidos políticos más del 12% de los nicaragüenses tan solo lo hace el 1,7% de los españoles. Los estudiantes latinoamericanos en general, y los centroamericanos en particular, son los que presentan las mayores tasas de militancia en la política, indicando la posible existencia de una relación inversa entre el nivel de desarrollo del país y la implicación de los estudiantes en partidos políticos. Pudiera ser que la conside-

ración percibida de necesidad de cambio impulse a los sectores mejor formados y más dinámicos –entre los que se encontrarían los estudiantes universitarios- a adoptar estrategias de afrontamiento, entre las que podría encontrarse la militancia política. En este sentido, son los estudiantes de psicología que se consideran de izquierda los que aparecen como políticamente más activos (Vázquez, Panadero y Rincón, en prensa), posible indicativo de un mayor inconformismo de estos frente a los que manifiestan ser más conservadores.

La mayor religiosidad de las sociedades latinoamericanas puede ayudar a explicar que en torno a la mitad de los estudiantes de psicología latinoamericanos pertenezca a organizaciones religiosas, frente a un 10% de los españoles. Son los estudiantes de los países con menores niveles de desarrollo (Nicaragua y El Salvador) los que en mayor medida tienden a integrarse organizaciones religiosas.

En general, los estudiantes españoles son igualmente los que en menor medida se integran en grupos juveniles, educativos o artísticos, si bien su participación en ONGs y asociaciones de voluntariado es más elevada que en el caso de los centroamericanos, quienes presentan comportamientos organizativos muy similares: elevada participación en grupos juveniles, educativos y artísticos. La extensión de un cambio en los valores de la sociedad española, con un elevado rechazo de la iglesia católica (una de las instituciones peor valoradas por los jóvenes) y una aprobación de la labor solidaria de distintas organizaciones, parece tener una especial incidencia entre los estudiantes de psicología, quienes pertenecen en un porcentaje reducido a organizaciones religiosas, aunque lo hacen en mayor medida a ONGs o grupos de voluntariado. Los estudiantes de psicología parecen preferir adscribirse a grupos no tradicionales (juveniles, artísticos, de voluntariado...) antes que a aquellos con más tradición y mayor nivel de estructuración (sindicatos, partidos políticos, organizaciones estudiantiles...), y ello pese al importante papel que juegan las organizaciones estudiantiles en el funcionamiento de algunas universidades públicas, como la UNAN-León (Nicaragua) o la Universidad de Concepción (Chile).

Tanto en Nicaragua y El Salvador como en Chile y España los estudiantes de psicología carecen de confianza en instituciones básicas como el sistema legal, las cámaras legislativas o la administración, encarnada en el funcionariado. Esta baja confianza resulta especialmente acentuada en los países con menores niveles de desarrollo (Nicaragua y El Salvador), los cuales además presentan las mayores tasas de percepción de corrupción por parte de su población (Transparency International, 2005). La apreciación de falta de eficacia junto a la percepción de la corrupción extendida por los distintos estamentos e instituciones parece haber minando la confianza de la población en ellas (Vázquez, Panadero y Rincón, 2005).

La confianza en la policía, también extremadamente baja, varía de una forma importante entre los estudiantes de los diferentes países en función del nivel de desarrollo del país, de forma que si entre el 65% y el 70% de los estudiantes chilenos y españoles informan de un grado de confianza en la policía bajo o muy bajo estos porcentajes alcanzan el 86% y 90% en el caso de los estudiantes de psicología nicaragüenses y salvadoreños.

Coincidiendo Lantz et al. (2005) o Hackett et al. (2000), se observa que los estudiantes de psicología de los países con menores niveles de desarrollo se han enfrentado una mayor cantidad de sucesos vitales estresantes, tanto antes como después de los 18 años de edad. En 10 de los 13 ítems en que se observan diferencias significativas en función de la nacionalidad se aprecia una clara tendencia a una mayor ocurrencia de dichos sucesos entre los estudiantes nicaragüenses y salvadoreños, menor entre los chilenos y aún menor entre los españoles. Esta tendencia se mantiene al considerar el número total de sucesos vitales padecidos: los estudiantes nicaragüenses manifiestan haber padecido más del doble (2.3 veces) que los españoles y 1.5 veces más que los chilenos, quienes a su vez padecieron de media 1.5 veces más sucesos vitales estresantes que los españoles, y ello considerando que se trata de personas jóvenes.

En los estados con menores niveles de desarrollo se observa un mayor porcentaje de estudiantes pertenecientes a las clases sociales menos favorecidas, con menor capacidad adquisitiva, lo que permite explicar que determinados sucesos vitales, como *Padecer problemas económicos importantes*, se incrementen conforme disminuyen las tasas de desarrollo del país. Algo similar sucede con la mayor frecuencia en el padecimiento de *Enfermedades, lesiones o accidentes graves*, aspecto que se incrementa en los estados con menores niveles de desarrollo, cuestión fácilmente relacionable con factores tales como el estilo de vida (influido por variables como el nivel formativo de los progenitores, la calidad de la vivienda, la calidad de los alimentos disponibles, los sistemas de protección social y laboral, la calidad del transporte por carretera y un largo etcétera) o las prestaciones sanitarias disponibles (influidas por aspectos como el acceso a una sanidad de calidad, el número y formación de los profesionales sanitarios, las facilidades en la adquisición de medicamentos, la calidad y equipamiento de servicios sanitarios, etc.), aspectos en gran medida relacionadas con la pobreza.

Sin embargo, las diferencias en la frecuencia de sucesos vitales estresantes padecidos entre los estudiantes de los diferentes estados no se circunscriben a los aspectos económicos y sanitarios, sino que abarcan otras circunstancias que parecen tener una relación indirecta con la situación económica del país. Por ejemplo, en los estados con menores tasas de desarrollo se observa entre los entrevistados un mayor riesgo de padecer durante la infancia y adolescencia *Problemas de consumo*

de alcohol o drogas de los padres; Maltrato físico o sexual; Muerte del padre; Ser criado por personas diferentes a sus padres; o Separación o divorcio de los padres.

El riesgo de padecer otros sucesos estresantes también es mayor en los países menos desarrollados, de forma que los nicaragüenses presentan, por ejemplo, un mayor riesgo de sufrir la *Pérdida de la vivienda* (4.9%), aspecto explicable en alguna medida por los mayores niveles de precariedad económica sumados a la mayor ocurrencia en la zona de catástrofes naturales. De igual manera, aunque de forma no estadísticamente significativa, quienes habitan en los países menos desarrollados presentan un mayor riesgo de padecer la *Muerte del padre*.

El *Consumo excesivo de alcohol o drogas* entre los estudiantes chilenos es especialmente elevado comparativamente con el de españoles y nicaragüenses. Aspectos culturales como la permisividad en el consumo de alcohol por parte de las mujeres (que suponen el 80% de nuestra muestra) y la subjetividad asociada al concepto "consumo excesivo", pueden encontrarse detrás de los resultados obtenidos. Sorprende la presencia de mayor riesgo de padecer problemas de salud mental graves en españoles que en nicaragüenses, aspecto difícilmente explicable a partir de la literatura, dada la presencia de menores tasas de sucesos vitales estresantes padecidos por los españoles y el vínculo observado entre el padecimiento de sucesos vitales estresantes, desesperanza y presencia de disfunciones psicológicas. Tal vez un más fácil autorreconocimiento de la presencia de trastornos mentales entre los estudiantes españoles ayude a explicar estos datos, aunque también pueden influir aspectos como un mejor acceso a las especialidades relacionadas con salud mental, lo que implica una mayor posibilidad de diagnóstico.

Padecer un elevado número de sucesos vitales estresantes, especialmente durante la infancia, incrementa la probabilidad en los individuos más vulnerables de desarrollar comportamientos disruptivos y padecer tanto disfunciones psicológicas como problemas de salud general tal como pone de manifiesto en la literatura sobre el tema (Lesniak et al., 2006; Cropley y Steptoe, 2005; Adams, Boscarino, y Galea, 2006; Hackett, et al., 2000).

Referencias

- Adams, R.E.-Boscarino, J.A.-Galea, S. (2006): Social and psychological resources and health outcomes after the World Trade Center disaster. *Social Science and Medicine*, 62 (1), 176-188.
- ASEP (1999): *Encuesta mundial de valores 1995-1996* (CD-ROM). Madrid: Análisis Sociológico, Económico y Político.
- Brugha, T.S.-Cragg, D. (1990): The List of Threatening Experiences: The reliability and validity of a brief life events questionnaire. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 82, 77-81.

- Cropley, M.-Stephens, A. (2005): Social support, life events and physical symptoms: A prospective study of chronic and recent life stress in men and women. *Psychology, Health, & Medicine*, 10 (4), 317-325.
- Hackett, R.-Hackett, L.-Bhakta, P.-Gowers, S. (2000): Life events in a south Indian population and their association with psychiatric disorder in children. *International Journal of Social Psychiatry*, 46 (3), 201-207.
- INEC-Nic. 2002. *ENDESA 2001: informe básico*. Managua: INEC
- Krug, E.G. (2004): Injury surveillance is key to preventing injuries. *Lancet*, 364 (9445), 1563-1566.
- Lantz, P.M.-House, J.S.-Mero, R.P.-Williams, D.R. (2005): Stress, life events, and socioeconomic disparities in health: Results from the Americans' Changing Lives Study. *Journal of health and social behaviour*, 46 (3), 274-288.
- Lesniak, K.T.-Rudman, W.-Rector, M.B.-Elkin, T. (2006): Psychological distress, stressful life events, and religiosity in younger African American adults. *Mental Health, Religion & Culture*, 9 (1), 15-28.
- Muñoz, M.-Vázquez, C.-Bermejo, M.-Vázquez, J.J. (1999): Stressful life events among homeless people: Quantity, types, timing, and perceived causality. *Journal of Community Psychology*, 27 (1), 73-83.
- PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) (2005): *Informe sobre desarrollo humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada: ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa
- Roll, C.N.-Toro, P.A.-Ortola, G.L. (1999): Characteristics and experiences of homeless adults: A comparison of single men, single women, and women with children. *Journal of Community Psychology*, 27 (1), 189-198.
- Social Watch (2006): *Rugidos y murmullos. Género y pobreza: más promesas que acciones*. Montevideo: Instituto del tercer mundo.
- Transparency International (2005): *Global Corruption Report*. Londres: Pluto Press
- Varela, J. (2003): *Migraciones, globalización y derechos humanos*. Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador). www.uasb.edu.ec/padh.
- Vázquez, J.J. (2003): Medios de comunicación y actitudes en una sociedad mediática global. *Psicología Política*, 26, 57-72.
- Vázquez, J.J.-Panadero, S.-Rincón, P. (2005): Actitudes hacia la política, asociacionismo y emigración entre estudiantes de psicología nicaragüenses. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 3 (8), 10-22
- Vázquez, J.J.-Panadero, S.-Rincón, P. (en prensa): Actitudes hacia la política, instituciones y emigración entre estudiantes salvadoreños. *Iconos*.
- Vázquez, J.J.-Panadero, S.-Rincón, P.P. (en prensa): Acción política no convencional en universitarios españoles, chilenos, salvadoreños y nicaragüenses. *Psicología Política*.
- World Bank (2005): *World development report 2005*. New York: Oxford University Press.